

© FIREK



ISTCGE.EDU.EC



SIN TRABAJO POR LA IA

UN DÍA ERES REEMPLAZADO POR UNA INTELIGENCIA ARTIFICIAL



HOLDING CGE

sin Trabajo por la IA (inteligencia artificial) descubre cómo reinventarte en la era digital. Esta historia te inspirará a ver la IA como oportunidad, no amenaza.

CGE Publishing

Santo Domingo de los Tsáchilas

Ecuador

Email: info@istcge.edu.ec

Website: www.istcge.edu.ec

Copyright Information

© 2025 by Cge Publishing. All rights reserved.

No part of this e-book may be reproduced, stored in a retrieval system, or transmitted in any form or by any means, electronic, mechanical, photocopying, recording, scanning, or otherwise, except as permitted by CGE of 2025 Ecuador, without the prior written permission of the publisher.

Disclaimer

The information in this ebook is provided for illustrative purposes only.

It is not intended as a substitute for professional medical advice, diagnosis, or treatment. Always seek the advice of your physician or other qualified health provider with any questions you may have regarding a medical condition.

Cover Design - Book Design

Celestium Soft, Ec.

- By Firek





1: DESPERTAR SIN EMPLEO

Nunca imaginé que una mañana cualquiera, una de esas en las que el café no alcanza y el despertador suena como una maldición, mi vida daría un giro de 180 grados. Me levanté como siempre, con la esperanza de que el lunes pasara rápido, de que el tráfico no me atrapara más de lo normal y que mi jefe estuviera de buen humor. Pero no hubo tráfico. Ni jefe. Ni trabajo.

Me enteré por correo electrónico. Un mensaje frío, automático, sin firma. Ni siquiera decía “lo lamentamos”. Solo un asunto: *“Actualización importante sobre tu posición laboral”*. Abrí el mensaje con una sensación extraña en el estómago. En cuatro párrafos impersonales, mi empresa —en la que había trabajado casi ocho años como diseñador gráfico— me informaba que mi puesto había sido **automatizado por una nueva inteligencia artificial**.

Lo leí dos veces. No lo entendí. ¿Cómo que “automatizado”? ¿Por quién? ¿Por qué? ¿Qué demonios significaba eso?

Intenté llamar a Recursos Humanos. Me contestó una voz robótica: *“Este número ya no está disponible. Para más información, revise el portal del empleado.”* Entré al portal. Cerrado. Acceso denegado. Como si nunca hubiera existido.

Me senté frente a la pantalla, en silencio. Por un momento pensé que era un error. O una broma. Pero no. Era real. Había sido **reemplazado por un algoritmo**. Un sistema que, según explicaba una nota de prensa publicada esa misma mañana, podía diseñar anuncios, logotipos y presentaciones “en segundos, con alta precisión y creatividad superior”.

Superior a la mía.

Mi café se quedó frío. La taza tenía una frase irónica: “Haz lo que amas”. Me reí. O al menos lo intenté. Tomé el celular y abrí mi grupo de trabajo. Silencio. Lo habían cerrado también. Todo lo que me conectaba con ese empleo había desaparecido en una mañana.

Y allí estaba yo: sin oficina, sin jefe, sin tareas... y, aparentemente, sin valor profesional.

*¿Cómo se compite con algo que no duerme,
no come, y trabaja más rápido que tú?*

Durante años pensé que la inteligencia artificial era una moda más. Un invento futurista, útil para películas o empresas grandes, no para mi pequeño escritorio lleno de cables, post-its y creatividad humana.

Pero ahí estaba. En mi vida. En mi currículum tachado.

Encendí la televisión. Un titular me sacudió:

“La IA reemplaza a más de 10.000 empleados en el sector creativo”.

Otro:

“El futuro del trabajo ya no es futuro. Es ahora.”

No sabía qué me dolía más: perder mi trabajo o descubrir que el mundo había cambiado sin avisarme.

Quise volver a dormir, como si todo fuera un mal sueño. Pero sabía que no lo era. Y aunque no lo entendía del todo, en ese momento, algo en mi interior se activó.

Si la IA me había quitado el trabajo, tenía que descubrir por qué. Y si quería volver a tener un lugar en este nuevo mundo, debía entender cómo funcionaba.

¿QUÉ ACABA DE PASAR?

¿QUÉ ES LA INTELIGENCIA ARTIFICIAL (IA)?

Es una tecnología que **permite a las máquinas “pensar” y aprender**, como si fueran cerebros digitales. No sienten ni tienen conciencia, pero pueden hacer tareas que antes solo hacían los humanos, como reconocer imágenes, responder preguntas, o incluso diseñar.

¿QUÉ SIGNIFICA “AUTOMATIZAR UN TRABAJO”?

Automatizar es cuando **una tarea que hacía una persona, ahora la hace una máquina o programa**. Esto puede ser desde responder mensajes hasta crear imágenes o analizar datos. Es más rápido y no necesita descanso, lo cual lo hace atractivo para muchas empresas.

¿LA IA PUEDE HACER TRABAJOS CREATIVOS?

Sí, algunas inteligencias artificiales ya pueden **dibujar, escribir, componer música o diseñar**, usando modelos que han aprendido a partir de miles (o millones) de ejemplos. No tienen ideas originales como los humanos, pero pueden imitar muy bien lo que ya existe.

¿POR QUÉ LAS EMPRESAS REEMPLAZAN PERSONAS POR IA?

Porque buscan **reducir costos y aumentar la eficiencia**. Una IA no cobra sueldo, no se enferma, y puede trabajar 24/7. Pero esto también plantea preguntas éticas y sociales sobre el empleo, el valor humano y el futuro del trabajo.



2: LA CARTA DE DESPIDO Y EL SILENCIO DIGITAL

Pasaron tres días desde ese lunes maldito. Todavía no había asimilado lo que me había ocurrido. Me despertaba cada mañana con la esperanza absurda de que todo fuera un error administrativo, un despido equivocado, una confusión de nombres. Pero no. Cada vez que abría el correo, solo había ofertas de descuento en electrodomésticos y recordatorios para pagar suscripciones que ya no podía costear.

Revisé el mensaje de despido al menos una docena de veces. No tenía firma. No tenía nombre. Solo un bloque de texto con palabras suaves pero vacías: *“optimización de procesos”, “transformación digital”, “eficiencia basada en inteligencia artificial”*. Y al final, la frase que más dolía:

“Su rol ha sido absorbido por nuestra nueva plataforma automatizada de diseño inteligente. Gracias por su servicio.”

Ni siquiera me preguntaron si quería competir contra la máquina. Ni una conversación. Solo un clic en algún lugar del mundo, y mi existencia laboral se borró de sus registros.

Me sentí como si me hubieran eliminado de una base de datos.

Intenté contactar a alguien. Escribí al gerente, al coordinador del equipo creativo, incluso al encargado de IT. Ninguna respuesta. Mandé mensajes por LinkedIn, WhatsApp, correo personal. Silencio absoluto. Parecía que todos hubieran desaparecido... o me hubieran bloqueado como si fuera contagioso.

Fue ahí cuando me di cuenta de algo:

No me despidió una persona. Me despidió un algoritmo.

Esa idea me revolvió el estómago.

Empecé a buscar en internet qué demonios era esa “plataforma de diseño inteligente” que me había dejado sin trabajo. Encontré su nombre: **DigiCreativAI™**, una inteligencia artificial diseñada para agencias publicitarias. Según su sitio web, podía crear más de 200 diseños únicos por minuto, con opciones de personalización automática y pruebas A/B integradas. Hasta tenía una voz que sugería mejoras basadas en tendencias de consumo.

Perfecta. Impersonal. Implacable.

Vi una demostración. En 12 segundos diseñó una campaña que, honestamente, superaba mis últimos tres intentos de cartel para clientes difíciles.

Me sentí humillado. No solo por haber sido despedido, sino por no haber visto venir esta avalancha tecnológica.

Cerré la laptop. Me quedé mirando el techo.

¿Cómo uno se reinventa si no entiende ni siquiera de qué lo reemplazaron?

Esa noche soñé que estaba frente a una entrevista. Pero del otro lado no había nadie. Solo una pantalla con una cara neutra generada por computadora que repetía: *“No cumple con los requerimientos del futuro.”* Desperté con el corazón acelerado.

Fue en ese momento cuando decidí que no podía quedarme llorando. Si me habían reemplazado por una IA, tenía que entender qué era. Cómo funcionaba. Cómo aprendía. Qué sabía. Y lo más importante: **qué no sabía.**

Porque si existía una forma de sobrevivir, debía estar justo ahí: en lo que una máquina aún no podía hacer.

¿QUÉ ACABA DE PASAR?

¿QUÉ ES UN ALGORITMO?

Un **algoritmo** es un conjunto de instrucciones que una máquina sigue para hacer una tarea. Puede ser tan simple como ordenar nombres por orden alfabético, o tan complejo como decidir a quién contratar... o despedir.

¿PUEDE UNA IA DECIDIR A QUIÉN DESPEDIR?

Sí. Algunas empresas usan **IA para analizar productividad, eficiencia o patrones de comportamiento**. Si los datos dicen que alguien es “menos rentable” o que una IA puede hacerlo mejor, pueden tomar decisiones sin intervención humana directa.

¿QUÉ ES UNA “PLATAFORMA DE AUTOMATIZACIÓN”?

Son programas que **realizan tareas repetitivas o complejas sin ayuda humana**, como generar diseños, responder correos o administrar campañas publicitarias. Son rápidos y pueden manejar grandes volúmenes de trabajo.

¿QUÉ ES “MACHINE LEARNING”?

Es una forma de IA que **aprende a partir de datos**. Por ejemplo, si le das miles de ejemplos de diseños buenos, aprende cómo “debería verse” uno nuevo. Cuantos más datos tiene, mejor lo hace. No piensa como un humano, pero reconoce patrones muy rápido.



3: ¿Y AHORA QUÉ HAGO?

Pasaron dos semanas desde el despido. Al principio intenté mantener una rutina: levantarme temprano, vestirme como si fuera a trabajar, incluso desayunar con una libreta al lado por si se me ocurría alguna gran idea. Pero lo cierto es que, sin una oficina a dónde ir ni correos por responder, los días comenzaron a desdibujarse.

Lo único constante era una pregunta que me taladraba la cabeza:

¿Y ahora qué hago?

Pensé en reinventarme. En hacerme freelancer. En crear mi propio portafolio. Pero cada vez que abría una plataforma de diseño, ahí estaba ella... la inteligencia artificial. Sugiriéndome cosas, corrigiendo mis propuestas, mostrándome cómo hacerlo *“mejor y más rápido”*. Era como trabajar con un fantasma que me recordaba lo prescindible que me había vuelto.

Hasta que un día, casi por accidente, alguien me contestó.

Había dejado un comentario en un foro de creativos despedidos (sí, ya hay foros para eso). Contaba mi experiencia, medio en broma, medio en catarsis, y preguntaba si alguien más había sido “sustituido por un robot”. Entre muchos mensajes de ánimo y memes, uno me llamó la atención:

“No fuiste sustituido por una IA. Fuiste vencido por no saber cómo usarla a tu favor. Escríbeme.”

— Usuario: Lógica Latente

Era un mensaje enigmático, pero me intrigó. Le respondí. Me contestó rápido. Resultó ser una mujer joven, especialista en tecnologías emergentes. Su nombre era Lara. Nos pusimos a chatear, y al cabo de un rato me lanzó la frase que cambiaría todo:

“La IA no te quitó el trabajo. Te lo quitó alguien que sí la supo usar.”

Me quedé en silencio frente a la pantalla. Era como si alguien me hubiera dado una bofetada con una verdad incómoda.

Lara me explicó, con una paciencia admirable, que el problema no era la inteligencia artificial en sí, sino mi desconocimiento de cómo integrarla en mi trabajo. Que la IA no reemplaza a los diseñadores, sino a los diseñadores que no saben trabajar con ella.

“Hoy en día, ser bueno en algo no es suficiente. Tienes que ser bueno en cómo ese algo se transforma con la tecnología”, escribió. Me invitó a una reunión por videollamada. Acepté. En esa primera conversación, me mostró cómo muchos creativos ahora trabajan junto a la IA, como copiloto, no como enemigo. Usan herramientas para generar ideas rápidas, prototipos, conceptos... y luego le dan el toque humano que ninguna máquina puede replicar del todo.

Lara me dijo que si estaba dispuesto, me ayudaría a entender este nuevo mundo. Que no necesitaba ser programador ni genio, solo tener curiosidad y la voluntad de adaptarme.

Esa noche, por primera vez en semanas, sentí que había una pequeña luz al final del túnel. No sabía qué me esperaba, pero al menos ya no estaba paralizado.

Quizá la clave no era luchar contra la inteligencia artificial... sino aprender a usarla.

Y así, sin darme cuenta, empecé a reconstruirme.

¿QUÉ ACABA DE PASAR?

¿LA IA VINO A QUITARNOS EL TRABAJO?

La IA no quiere quitarle el trabajo a nadie (porque no “quiere” nada). Lo que sucede es que **las empresas buscan soluciones más rápidas y baratas**, y muchas veces prefieren usar tecnología en lugar de personas si eso les da mejores resultados.

¿SE PUEDE TRABAJAR CON LA IA EN LUGAR DE CONTRA ELLA?

Sí. De hecho, cada vez más personas **usan la IA como herramienta de apoyo**: para generar ideas, automatizar tareas repetitivas o mejorar la productividad. No se trata de reemplazarte, sino de ayudarte... si sabes cómo aprovecharla.

¿HAY QUE SER PROGRAMADOR PARA ENTENDER LA IA?

No. Hoy existen **plataformas muy fáciles de usar** que no requieren saber programar. Lo importante es tener disposición a aprender, experimentar y entender las bases de cómo funcionan estas herramientas.

¿QUÉ ES UN PERFIL PROFESIONAL AUMENTADO POR IA?

Es una persona que **usa la inteligencia artificial para potenciar su talento**. Por ejemplo: un escritor que usa IA para investigar más rápido, un diseñador que genera bocetos con ayuda digital, o un docente que crea contenidos adaptativos.



4: ALIADOS INESPERADOS: LA IA COMO COPILOTO

Lara no me ofreció consuelo. Me ofreció algo mejor: conocimiento.

Nuestra primera videollamada se convirtió en un ritual semanal. Cada martes a las siete, conectábamos cámara y micrófono y, entre tazas de café y pantallas compartidas, me iba mostrando un nuevo universo. No uno lejano o complejo, sino uno que había estado todo el tiempo frente a mí y que simplemente no sabía cómo mirar.

*"La IA no es magia. Es una herramienta",
me repetía.*

Me enseñó a usar **ChatGPT**, una inteligencia artificial capaz de escribir textos, corregir ideas, sugerir títulos o incluso crear guiones publicitarios en segundos. Me mostró cómo un colega suyo la usaba para redactar borradores, mientras él se encargaba de afinar el tono y el mensaje final. No era reemplazo. Era colaboración.

Luego pasamos a Midjourney y DALL·E, plataformas que generan imágenes con solo escribir lo que quieres ver. Lara me lanzó un reto:

*"Describe una campaña gráfica como si la
soñarás, y déjala nacer en la pantalla."*

Nunca había sentido tanta emoción frente a una herramienta. En segundos, aparecían ilustraciones que antes me habrían tomado horas. Lo mejor: podía editarlas, ajustar el estilo, fusionar ideas. **La IA hacía el borrador, pero yo le daba el alma.**

Y ahí lo entendí: no era competencia. Era sinergia.

Descubrí que no estaba solo. En internet había comunidades enteras de profesionales que se reinventaban con estas tecnologías. Fotógrafos que usaban IA para editar retratos automáticamente. Profesores que generaban actividades personalizadas para cada alumno. Psicólogos que usaban asistentes virtuales para dar seguimiento a pacientes. **El mundo se estaba adaptando. Y yo, por fin, también.**

No fue fácil. Tuve que dejar de lado el orgullo. El miedo. Y, sobre todo, esa idea tóxica de que "el que usa IA hace trampa". Lo que hacía trampa era mi resistencia al cambio.

Con el tiempo, empecé a desarrollar algo que Lara llamó "mentalidad aumentada": pensar cómo cada problema puede resolverse mejor si combinas creatividad humana con velocidad artificial. Me volvió adictivo. No por la tecnología, sino por la sensación de recuperar el control.

Una tarde, en medio de una sesión práctica, le dije:

*"Nunca pensé que acabaría dándole
las gracias a la IA."*

Lara sonrió. Y me respondió:

*"No se trata de agradecerle a la IA. Se trata de
agradecerte a ti, por decidir no quedarte quieto."*

¿QUÉ ACABA DE PASAR?

¿QUÉ SIGNIFICA USAR LA IA COMO COPILOTO?

Significa **trabajar junto a una IA para hacer tus tareas más fácil o mejor**, sin que esta reemplace tu criterio ni tu decisión final. La IA puede sugerir, generar o automatizar, pero tú mantienes el control.

¿CUÁLES SON ALGUNAS HERRAMIENTAS DE IA QUE PUEDE USAR CUALQUIER PERSONA?

- ChatGPT: para escribir, responder correos, idear contenido, resolver dudas.
- DALL·E / Midjourney: para generar imágenes con solo escribir lo que deseas ver.
- Canva con IA: para crear diseños de forma más rápida.
- Notion AI: para organizar ideas, proyectos o escribir notas.
- Tome o Beautiful.ai: para crear presentaciones profesionales automáticamente.

¿DEBO SER EXPERTO PARA USARLAS?

No. Estas plataformas están pensadas para ser intuitivas y fáciles de usar, como cualquier app. Lo más importante es la creatividad con la que las uses, no cuánto sabes de programación.

¿QUÉ ES LA MENTALIDAD AUMENTADA?

Es una forma de pensar en la que integras tecnología como una extensión de tu capacidad humana, no como un sustituto. Es decir, usas lo mejor de ambos mundos: tu experiencia + la potencia de la IA.



5: REESCRIBIENDO MI CV PARA EL MUNDO NUEVO

Durante años, pensé que mi currículum era una obra cerrada. Una colección de logros estáticos que hablaban por mí. Lo redacté con cuidado, añadí cada curso, cada logro, cada herramienta que había aprendido a manejar en los últimos diez años. Pero un día, Lara lo miró y dijo algo que me descolocó:

“Este CV está muy bien... para el 2015.”

Me reí, pero me dolió. Tenía razón.

Vivimos en un mundo donde todo cambia tan rápido que lo que era innovador hace un año, hoy es básico. Así que me senté, abrí un nuevo documento en blanco y respiré hondo. Por primera vez, no iba a escribir mi currículum como un diseñador gráfico... sino como **un profesional que sabe trabajar con inteligencia artificial.**

Lara me guió paso a paso.

“No se trata de mentir. Se trata de traducir tu experiencia al lenguaje del futuro.”

Y así empecé a escribir de nuevo:

Antes: *“Diseñador gráfico con 10 años de experiencia en branding, ilustración digital y campañas publicitarias.”*

Ahora: *“Diseñador visual con experiencia en integración de herramientas de IA generativa para desarrollo de campañas, creación de contenido visual y prototipado acelerado.”*

Transformador. De repente, lo que parecía una carrera en decadencia, se volvió atractiva. Tenía una historia que contar. No solo sobreviví a la inteligencia artificial: aprendí a colaborar con ella.

Añadí una sección nueva que antes no habría imaginado:

HABILIDADES TECNOLÓGICAS:

- Uso de ChatGPT para redacción creativa y revisión de textos publicitarios.
- Creación de campañas visuales mediante DALL-E y Midjourney.
- Generación de presentaciones con Beautiful.ai.
- Automatización de flujos creativos con Notion AI y Zapier.

No necesitaba un máster en programación. Solo mostrar que entendía el lenguaje de esta nueva era.

Lara me insistió en otro punto importante:

“Hoy, más que el currículum, importa cómo te muestras en línea.”

Así que rediseñé mi portafolio. Añadí una sección llamada: **“Creaciones IA + Humanas”**. Mostré el proceso: cómo una imagen generada por IA servía como base, y cómo luego la adaptaba con mi toque, mi mirada, mi sensibilidad. Eso, al parecer, es lo que más buscaban ahora: *personas que no temen a la tecnología, pero tampoco le entregan todo el control.*

También abrí una cuenta en LinkedIn, actualicé mi perfil y comencé a escribir publicaciones sobre mi proceso de reinención. No para presumir, sino para compartir. Las reacciones me sorprendieron: antiguos colegas que decían estar en la misma situación, reclutadores curiosos, y hasta una oferta para una consultoría pequeña, "de prueba".

Por primera vez desde mi despido, me sentí valioso de nuevo. No solo por lo que sabía, sino por haber sido capaz de **aprender, desaprender y reaprender.**

Mi historia profesional no había terminado.

Se estaba reescribiendo.

Y esta vez, **yo tenía el teclado.**

¿QUÉ ACABA DE PASAR?

¿POR QUÉ ES IMPORTANTE ADAPTAR EL CURRÍCULUM EN LA ERA DE LA IA?

Porque el mercado laboral ha cambiado. Ahora, los reclutadores valoran no solo tu experiencia, sino **cómo esa experiencia se conecta con las nuevas tecnologías.**

Mostrar que sabes usar herramientas de IA puede hacerte destacar.

¿QUÉ TIPO DE HABILIDADES TECNOLÓGICAS PUEDO INCLUIR?

No necesitas ser programador. Puedes incluir herramientas como:

- ChatGPT: redacción, brainstorming, automatización de respuestas.
- DALL·E / Midjourney: generación de imágenes creativas.
- Notion AI: organización de proyectos e ideas.
- Tome / Beautiful.ai: creación de presentaciones.
- Canva IA: diseño inteligente asistido.

¿POR QUÉ ES IMPORTANTE LA PRESENCIA DIGITAL?

Hoy en día, **tu perfil en redes como LinkedIn es tan importante como tu CV.**

Muchas oportunidades llegan por recomendación o visibilidad en línea. Mostrar tu proceso, tus proyectos y tu evolución puede abrir muchas puertas.

¿QUÉ SIGNIFICA APRENDER A DESAPRENDER?

Es la habilidad de **soltar ideas antiguas que ya no funcionan**, y estar dispuesto a incorporar nuevas formas de hacer las cosas. En un mundo cambiante, esto es una de las habilidades más valiosas.



6: VOLVER AL JUEGO (PERO EN OTRO TABLERO)

La propuesta llegó por mensaje directo.

Era de una pequeña agencia de comunicación digital que buscaba a alguien con “visión creativa y manejo básico de herramientas de inteligencia artificial generativa”. No era el trabajo de mis sueños, ni el salario que ganaba antes, pero **sonaba como un puente**.

Acepté la entrevista por videollamada. Me preparé como nunca antes, pero no para defender lo que había hecho en el pasado. Esta vez me enfoqué en **mostrar cómo había cambiado y aprendido**. Les hablé de mis proyectos con IA, de cómo creaba contenido visual mezclando lo artificial y lo humano, de las ideas que antes me tomaban días y ahora, con ayuda tecnológica, salían en horas.

No me hicieron esperar mucho. A los dos días me escribieron:

*“Nos interesa probar contigo durante un mes.
Propuesta creativa libre, sin presión.
Muéstranos de qué eres capaz.”*

Y así, volví al juego. Pero no al mismo juego.

Era otro tablero, otras reglas, y otro yo.

Comencé trabajando desde casa. Me asignaron una campaña pequeña para una marca de ropa sostenible. En lugar de abrir Photoshop de inmediato, hice algo distinto: abrí ChatGPT y escribí una idea general de la campaña. Luego afiné el mensaje. Pedí sugerencias de slogans, tonos de voz, enfoques emocionales. Algunas ideas no me convencieron. Otras me hicieron pensar en cosas que jamás habría considerado. Después pasé a Midjourney. Generé algunas imágenes conceptuales: una modelo caminando en un bosque urbano, hojas que parecían tela, texturas recicladas. Las imágenes eran potentes, pero frías. Así que las llevé a mi software de diseño y les di el toque final: corrección de color, textura real, humanidad.

Era como cocinar con un robot que picaba todo en segundos... pero yo era quien elegía los ingredientes y la sazón.

El resultado fue sorprendente. La agencia quedó encantada. Me ofrecieron un puesto semipermanente como creativo híbrido. Me dieron libertad. Me pidieron que ayudara a otros miembros del equipo a entender estas herramientas. **Pasé de ser despedido por no usar IA, a ser contratado para enseñar a usarla.**

Nunca imaginé que esta tecnología que me sacó del camino, *terminaría siendo la misma que me devolvería la dirección.*

Un día, Lara me escribió:

*“¿Ya ves? No se trata de pelear con las máquinas.
Se trata de encontrar dónde todavía somos
irreemplazables.”*

Y lo entendí. La creatividad humana no muere con la IA. Cambia de forma. Evoluciona. Se vuelve más estratégica, más emocional, más enfocada en lo que **solo un ser humano puede sentir, conectar, inspirar**.

Yo no había perdido mi lugar en el mundo laboral.

Había ganado uno nuevo.

¿QUÉ ACABA DE PASAR?

¿QUÉ ES UN TRABAJO HÍBRIDO CON IA?

Es un empleo donde **combinas tus habilidades humanas** (creatividad, pensamiento crítico, empatía, comunicación) con *herramientas de inteligencia artificial* que te ayudan a trabajar más rápido o a generar ideas de forma más eficiente.

¿QUÉ HABILIDADES VALEN MÁS HOY EN DÍA?

- Creatividad.
- Adaptación tecnológica.
- Comunicación emocional.
- Capacidad de aprender constantemente.
- Pensamiento estratégico con uso de tecnología.

¿LA IA PUEDE REEMPLAZAR TOTALMENTE A LOS HUMANOS?

En tareas repetitivas, sí. Pero en **tareas que requieren emociones, ética, empatía y conexión humana**, la IA no puede igualarnos. Por eso es vital aprender a usarla como aliada, no como reemplazo.

¿SE PUEDE EMPEZAR DE CERO EN MEDIO DE TANTA TECNOLOGÍA?

¡Sí! Cada día más personas se reinventan. El punto de partida no es lo que sabes, sino **lo que estás dispuesto a aprender**. Con actitud, curiosidad y guía, *todos podemos reconstruir nuestro perfil profesional*.



7: EL FUTURO NO ES DE LOS ROBOTS, ES DE QUIENES SE ADAPTAN

Un año atrás me desperté con un correo de despido.

Hoy, me desperté con una invitación para dar una charla:

“Cómo reconectar con tu profesión en la era de la inteligencia artificial.”

Me reí. No por burla, sino por incredulidad. ¿Yo, dando una charla sobre IA? ¿Después de haber sido casi arrastrado por ella como una ola gigante?

Pero entendí que ese era el punto. Nadie necesita un experto inalcanzable. Lo que la gente busca es una historia con la que puedan verse reflejados.

Así que preparé mi presentación con ayuda de mis ahora inseparables aliados: ChatGPT para organizar ideas, DALL·E para las imágenes de apoyo, y mi propio corazón para darle sentido a todo.

El evento fue pequeño, organizado por una red de profesionales en transición laboral. Muchos estaban como yo había estado: confundidos, temerosos, frustrados. Miraban sus hojas de vida como mapas sin destino. Sentí su mirada cuando dije:

“La IA no vino a robarnos. Vino a empujarnos fuera de nuestra zona de confort.”

Les mostré mi primer currículum desactualizado. Se rieron. Les conté cómo aprendí a usar herramientas sin ser programador. Les hablé de Lara, del miedo, de la reinención. De que a veces perder un trabajo es lo mejor que puede pasarte, si estás dispuesto a transformarte.

Al final, se me acercaron dos personas.

Una era una profesora de secundaria que decía temer que pronto la IA hiciera su trabajo irrelevante.

Le respondí:

“Ningún robot puede enseñar con el amor que tú puedes. Pero puedes usar la tecnología para enseñar mejor, con más impacto, menos desgaste.”

La otra era una periodista que había perdido su empleo. Me confesó que no entendía nada de estas nuevas herramientas, pero que quería aprender.

Le mostré en mi celular cómo funcionaba ChatGPT. Le preguntamos juntas:

“¿Cómo puede una periodista reinventarse en la era de la inteligencia artificial?”

*La respuesta fue tan clara, que nos reímos. Ella me dijo:
Esto es como tener un mentor en el bolsillo.*

Y sí. Ese es el punto. **No se trata de competir con la IA, sino de crecer con ella.**

De volvernóstrategas, diseñadores de nuestra propia vida profesional, aprendices eternos.

El futuro no es de los robots.

Es de quienes se adaptan.

De quienes no dejan que el miedo los paralice.

Caminé de regreso a casa con la mente en paz. Ya no le tenía miedo al futuro.

Porque entendí que no se trata de lo que cambia, sino de cómo decidimos cambiar con ello.

Y si alguna vez te pasa como a mí... si un día te despiertas y ya no tienes trabajo por culpa de la IA, que no te falte lo más importante:

el coraje de volver a empezar.

¿QUÉ ACABA DE PASAR?

CLAVES PARA NO QUEDAR ATRÁS EN LA ERA DE LA IA:

- Aprende constantemente. El conocimiento es como un músculo: si no se usa, se atrofia.
- Explora sin miedo. Prueba herramientas nuevas aunque no las entiendas al principio.
- Reinventa tu perfil profesional. No se trata solo de lo que sabes hacer, sino de cómo lo adaptas.
- Comparte tu proceso. Otros también necesitan ver que es posible adaptarse.
- Haz de la IA tu aliada. No la mires con miedo, mírala con curiosidad.

¿Y AHORA QUÉ?

Ahora viene lo más importante: **pasar de la teoría a la acción.**

El conocimiento solo sirve si lo usas. Empieza pequeño.

Haz pruebas. Equivócate. Aprende. Mejora.

Y si puedes, **ayuda a otros a hacer el mismo viaje.**



8: LA REVANCHA DEL HUMANO

El nuevo trabajo no era perfecto, pero era mío. Volví al mundo laboral desde otro lugar: ya no era el experto de antes, sino **el aprendiz que entendió el nuevo juego**.

Me contrataron para crear contenido con apoyo de IA, pero pronto me pidieron algo más: que ayudara a otros a entender cómo funcionaba todo esto.

Así me convertí en guía.

Empecé a dar pequeños talleres en la empresa. Luego abrí un canal en redes. Contaba mi historia, explicaba herramientas de forma sencilla, acompañaba a quienes, como yo, habían quedado fuera por no adaptarse a tiempo.

No era solo trabajo. *Era reparación. Ayudar a otros me ayudaba a mí.* Ver a personas mayores, profesores, diseñadores tradicionales, todos reencontrando su valor en este nuevo mundo, fue una forma de sanar mi propio proceso.

No vencí a la inteligencia artificial.

Pero sí vencí el miedo a ella.

Y eso, en este siglo, es una verdadera victoria humana.

Así me convertí en guía. Sin buscarlo.

Primero fueron pequeños talleres dentro de la empresa. Breves charlas en las que contaba cómo había pasado del desempleo al reentrenamiento, de la resistencia al uso cotidiano de herramientas inteligentes. Después me animé a abrir un canal en redes sociales. Allí, con palabras simples y ejemplos reales, explicaba cómo usar la IA sin miedo, cómo aprovecharla sin dejar de pensar, cómo adaptarse sin perder la esencia. Contaba mi historia como un puente: *no para mostrarme como un héroe, sino para demostrar que cualquiera podía cruzar al otro lado.*

No era solo trabajo. Era reparación.

Cada mensaje de agradecimiento, cada duda compartida, cada rostro que pasaba del escepticismo al asombro en mis talleres, me devolvía una parte de mí mismo. Ayudar a otros me ayudaba a mí. Ver a personas mayores que temían ser irrelevantes, a profesores que creían que ya no sabían enseñar, a diseñadores tradicionales que **redescubrían su creatividad** con nuevas herramientas... todo eso era, también, una forma de sanar. Sanar la herida del desempleo, de la incertidumbre, del miedo al futuro.

No vencí a la inteligencia artificial. Ni lo intenté.

Pero sí vencí el miedo a ella. Vencí la parálisis, la negación, la voz interior que me decía que ya era tarde. Y eso, en este siglo, en este tiempo tan vertiginoso.

***Es una verdadera
victoria humana***



¿Y SI LA IA NO TE QUITA EL TRABAJO, SINO QUE TE AYUDA?

Volver la vista atrás es como ver dos vidas. En una, me aferraba al pasado. En la otra, me abrí al cambio.

La inteligencia artificial no me quitó el trabajo.

Me quitó la falsa seguridad.

Y me obligó a mirar hacia adelante.

Hoy convivo con la IA cada día. No como un enemigo, sino como una extensión de mis capacidades. Me permite llegar más lejos, más rápido. Me ayuda a pensar, a crear, a conectar. Pero la voz, el criterio, el alma... siguen siendo míos.

¿Y si la gran pregunta no es “cómo evitar que la IA te reemplace”, sino “cómo usarla para volverte irremplazable”?

La respuesta está en nosotros.

En nuestra capacidad de aprender, de sentir, de reinventarnos.

Porque el futuro no será de las máquinas...

sino de los humanos que aprendan a bailar con ellas.

“No se trata de ser experto en tecnología.

*Se trata de **entender cómo usarla**
para potenciar lo que ya sabes hacer.”*

GUÍA DE ACCIÓN:

COMIENZA TU CAMINO CON LA IA

1. PLATAFORMAS DE APRENDIZAJE GRATUITAS

Estas plataformas ofrecen cursos introductorios sobre IA, tecnología y habilidades digitales, muchos de ellos con certificación opcional:

INTELIGENCIA ARTIFICIAL Y AUTOMATIZACIÓN

- Elements of AI: Curso gratuito e introductorio creado por la Universidad de Helsinki y Reaktor. Disponible en español.
- Google IA: Recursos y cursos gratuitos para entender qué es la IA, sin necesidad de ser programador.
- Microsoft Learn: Rutas de aprendizaje sobre IA, nube, datos y habilidades laborales digitales.

PLATAFORMAS GENERALES CON CURSOS TÉCNICOS Y BLANDOS

- Coursera: Cursos de universidades reconocidas. Puedes auditar sin pagar o pagar si quieres certificado.
- edX: Similar a Coursera, con enfoque académico fuerte.
- LinkedIn Learning: Ideal para habilidades aplicadas: comunicación, liderazgo digital, herramientas digitales.
- Khan Academy: Excelente para bases matemáticas, estadísticas y pensamiento lógico.

2. HERRAMIENTAS CON IA PARA COMENZAR A PRACTICAR

Aprender a usar estas herramientas es el primer paso para entender cómo colaborar con la inteligencia artificial en tu día a día:

CREACIÓN DE TEXTO E IDEAS

- ChatGPT: generación de ideas, redacción, resumen y escritura creativa.
- Notion AI: ayuda con tareas, resúmenes y organización de contenido.
- Grammarly: revisión de estilo y corrección de textos en inglés, ahora con IA generativa.

DISEÑO Y CREATIVIDAD

- Canva con IA (Magic Design): crea presentaciones, diseños y publicaciones con sugerencias automáticas.
- Adobe Firefly: generación de imágenes a partir de texto (prompt).
- Bing Image Creator o DALL-E: generación de imágenes creativas usando lenguaje natural.

PRODUCTIVIDAD Y AUTOMATIZACIÓN

- Zapier: automatiza tareas entre distintas aplicaciones (por ejemplo, que un correo se convierta en tarea).
- Trello + IA: organiza proyectos y recibe ayuda para priorizar tareas.
- Tactiq: resume reuniones en línea automáticamente (compatible con Zoom, Google Meet).

GUÍA DE ACCIÓN: COMIENZA TU CAMINO CON LA IA

3. HABILIDADES HUMANAS QUE DEBES REFORZAR

Ninguna IA puede reemplazar lo que te hace humano. Estas son las soft skills más valiosas en la era digital:

- **Pensamiento crítico:** analizar la información y tomar decisiones fundamentadas.
- **Comunicación efectiva:** explicar ideas de forma clara, oral y escrita.
- **Adaptabilidad:** aprender rápido y moverse entre distintos contextos.
- **Creatividad:** imaginar soluciones nuevas, usar la IA como lienzo, no como reemplazo.
- **Empatía y colaboración:** liderar con humanidad, comprender a otros y trabajar en equipo.

4. PLAN DE ACCIÓN EN 5 PASOS

1. Evalúa tu situación actual: ¿Qué sabes hacer? ¿Qué parte de tu trabajo es repetitiva o digitalizable?
2. Elige una plataforma (por ejemplo, Elements of AI) y comprométete con un curso corto.
3. Explora herramientas prácticas (como Canva, ChatGPT o Notion) aplicadas a tu trabajo actual.
4. Comparte lo que aprendes: haz una publicación en redes, ayuda a un compañero o crea una guía sencilla.
5. Haz del aprendizaje un hábito: una hora a la semana es más que suficiente para crecer constantemente.

TU MENTE ES TU MAYOR ACTIVO

LA INTELIGENCIA ARTIFICIAL ES PODEROSA, PERO NO REEMPLAZA LA CURIOSIDAD, ÉTICA Y EXPERIENCIA HUMANA. NO TEMAS HACER PREGUNTAS, APRENDER ALGO NUEVO, FALLAR Y VOLVER A INTENTARLO. ESTE LIBRO FUE SOLO EL COMIENZO.



SIN TRABAJO POR LA IA

